

nuestra negativa, para demostrar a las masas nuestra política “escisionista”. Nuestra negativa nos ha dificultado el desenmascaramiento del conciliacionismo de los jefes socialistas frente a la fracción de la burguesía y nos ha estorbado en demostrar en la práctica de los partidos de oposición de los terratenientes liberales y de los capitalistas no son capaces y no piensan de luchar contra la reacción, el hambre y la guerra. Nosotros deberíamos haber creado en los lugares el frente único en base de un acuerdo común con el partido socialista. Tal táctica nos hubiera facilitado ligarnos más estrechamente con las masas obreras y campesinas, y demostrar, que nosotros luchamos efectivamente por el frente único.

Es indispensable tener también en cuenta en Uruguay una profunda desbandada del batllismo. Luchando por atraer a la lucha conjunta a las amplias masas del proletariado, en los lugares donde existen clubs obrero-campesinos de un carácter verdaderamente de masa, de los batllistas de izquierda, debemos trabajar sistemáticamente en dichos clubs atrayéndolos a la lucha contra el hambre y la reacción, pero de ninguna manera dirigirnos a la dirección del partido batllista.

En vista de la preparación de la así llamada Conferencia Democrática Ibero-Americana para septiembre es indispensable ya desde ahora desenmascarar ampliamente esta conferencia. Esta se convoca por la cima derechista del Comité ejecutivo del partido socialista con el fin de crear junto con los partidos de oposición de los capitalistas y terratenientes, un frente contrapuesto a la unión antiguerra y antifascista de las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles creada en el Congreso de Montevideo. Encubriendo su conciliación con el imperialismo, por medio de consignas demagógicas como por ejemplo del control sobre el capital financiero, de principio del libre intercambio comercial y cultural, el Comité Ejecutivo puede lograr de atraer masas considerables bajo la bandera de la lucha contra la guerra y el fascismo. Es indispensable que en la Conferencia misma intervengan representantes de los sindicatos revolucionario, del Socorro Rojo, de las organizaciones estudiantiles revolucionarias, manifestándose resueltamente contra los intentos de escindir el movimiento antifascista, antiguerrero de masas, exhortando la adhesión a las decisiones de la Conferencia Antiguerrera de Montevideo y de la Conferencia Anti-Panamericana en Buenos Aires. Es necesario aprovechar esta conferencia con el fin de ampliar la lucha por la unidad de acción de las amplias masas, por la paz, por la URSS, con-